



**UNIVERSIDAD
DE GRANADA**

Facultad de Traducción e Interpretación

GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

TRABAJO FIN DE GRADO

**PERCEPCIONES Y CONOCIMIENTOS
DE ESTUDIANTES DEL GRADO Y
DOBLE GRADO DE TRADUCCIÓN E
INTERPRETACIÓN SOBRE LA
TRADUCCIÓN AUTOMÁTICA**

Presentado por:

D./D^a. Cristina Santana Suárez

Tutor:

Dra. María Dolores Olvera Lobo

Cotutor:

Dra. Mar Díaz Millón

Curso académico 2024/2025

RESUMEN

La traducción automática está cada vez más presente en el mercado profesional de la traducción. Esta nueva situación exige que los traductores amplíen sus competencias traductológicas con conocimientos tecnológicos y que se replanteen nuevos enfoques formativos en los centros de formación académica de traductores. Por ello, este estudio tiene como objetivo analizar y conocer las percepciones, conocimientos y usos de estudiantes del Grado y Doble Grado de Traducción e Interpretación de la Universidad de Granada sobre la traducción automática (TA). El presente trabajo se realizó por medio de una encuesta cuantitativa y cualitativa basada en estudios previos cuyos datos fueron sometidos a una serie de análisis estadísticos (frecuencias, correlaciones y análisis de Clúster) para identificar las actitudes más relevantes respecto a la frecuencia de uso de la TA, su calidad, su influencia en el rol del traductor y su integración en el currículo académico de Traducción e Interpretación. Los resultados del análisis indican que existe cierta polarización de las opiniones de los estudiantes. No obstante, hay un grupo bastante numeroso que se inclina por el uso de la TA como herramienta de apoyo a pesar de mostrar dudas sobre su calidad y sobre el impacto que esta tiene en el perfil del traductor y sus condiciones laborales asociadas. En conclusión, este trabajo contribuye a entender cómo los futuros traductores perciben las ventajas y desventajas que plantea la TA, proporcionando una base que servirá para diseñar planes de estudio efectivos.

Palabras clave: traducción automática; formación en traducción; grado en Traducción e Interpretación; estudiantes; encuesta.

Índice

1. Introducción	5
1.1. Objetivos.....	5
2. Marco teórico	6
2.1. ¿Qué es la traducción automática?.....	6
2.2. Evolución de la traducción automática.....	7
2.2.1. Preedición y posesición.....	10
2.3. Formación en traducción automática.....	11
2.3.1. POSEDITrad: La traducción automática y la posesición para la formación de traductores e intérpretes.....	13
3. Metodología	14
4. Resultados.....	16
4.1. Frecuencias.....	16
4.1.1. Datos demográficos	16
4.1.2. Uso y percepción de la Traducción Automática entre estudiantes	17
4.2. Correlaciones.....	21
4.3. Análisis de clúster	25
5. Conclusiones.....	32
6. Referencias	35
Anexo	38

1. INTRODUCCIÓN

Dado que no existe un idioma universal en un mundo globalizado donde la sociedad está cada vez más interconectada, la traducción ha adquirido un papel fundamental (Hanımnur Mercan et al., 2024). La traducción es esencial para compartir conocimientos a nivel global en distintos idiomas, desde conocimientos simples, como traducir el manual de montaje de un mueble, hasta trabajos más complejos, como las traducciones de monografías. Con esta creciente necesidad, se han ido desarrollando nuevas formas de facilitar el proceso de traducción y mejorar sus resultados, y aquí es donde el papel de las nuevas tecnologías comienza a jugar un rol fundamental (Hanımnur Mercan et al., 2024).

La llegada de las tecnologías ha transformado la forma en la que trabajamos. Hasta hace unos años, la traducción era completamente manual y casi que «artesanal» (Vega Expósito, 2024). Antes el traductor debía dedicar horas a documentarse, investigar sobre términos, consultar diccionarios, crear glosarios, etc.

En cambio, con la llegada de las tecnologías, este enfoque ha cambiado radicalmente. Muchas tareas a las que antes se le dedicaba mucho tiempo se han automatizado con las memorias de traducción, los sistemas de gestión terminológica, la traducción automática o la inteligencia artificial. Como afirma Hanımnur Mercan et al. (2024), todo esto ha contribuido a que el proceso de traducción sea cada vez más ágil y ha obligado a los traductores a centrarse en aspectos más estratégicos.

Por todo esto, en este trabajo nos centramos especialmente en la Traducción Automática (TA) que ha revolucionado significativamente la manera en la que se concibe la tecnología en el ámbito de la traducción, especialmente tras el auge de la Traducción Automática Neuronal (NMT, por sus siglas en inglés). Este sistema de traducción automática se basa en corpus lingüísticos de textos bilingües a los que se les añade una red neuronal y que Castilho et al. (2017) lo describen como:

Neural models involve building an end-to-end neural network that maps aligned bilingual texts which, given an input sentence X to be translated, is normally trained to maximise the probability of a target sequence Y without additional external linguistic information (Castilho et al., 2017)

1.1. Objetivos

Según el informe de Torres-Hostench et al. (2016) existe un sentimiento de rechazo hacia la adopción de la traducción automática en el sector de la traducción. Esta antipatía va muy ligada a la percepción generalizada de que admitir su uso podría llevar a una reducción de tarifas exigida por los clientes y a la desconfianza de muchos traductores en la calidad de las traducciones

generadas por la TA (*idem*). Se podría decir que al usar la TA muchos temen que se pierda el «alma» de la traducción: transmitir un significado correcto y culturalmente preciso. Por ello, este trabajo surge del interés por comprender cómo los futuros profesionales perciben la interacción entre el factor humano y la tecnología en el proceso traductológico. En este sentido, es fundamental entender que la relación entre ambos elementos no debe verse como una competencia, sino más bien como una colaboración.

Por consiguiente, los objetivos de este estudio son:

- Conocer el conocimiento y las percepciones de los estudiantes del Grado de Traducción e Interpretación y Doble Grado de Traducción e Interpretación y Turismo de la Universidad de Granada sobre el uso de la TA en diferentes tipos de textos y combinaciones lingüísticas.
- Determinar las características del uso de la TA por parte de dichos estudiantes.
- Identificar los factores que condicionan el uso de la TA por parte de dichos estudiantes.

De este modo, se podrá identificar el lugar que ocupa la TA en la formación de Traducción e Interpretación, cómo se percibe el uso de la TA en la calidad de las traducciones y la evolución de las competencias exigidas en los nuevos perfiles de traductores para su futura práctica profesional.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. ¿Qué es la traducción automática?

Según Hutchins (2007) la Traducción Automática (TA) surge como un producto de los seres humanos a partir de la necesidad de desarrollar programas informáticos para la traducción de lenguas naturales. Es importante no confundir la traducción automática (TA) con la traducción asistida por ordenador (TAO), ya que, aunque ambas emplean tecnología, implican distintos grados de intervención humana, como se explicará más adelante.

En un primer momento, el desarrollo de sistemas de TA estuvo orientado a facilitar la tarea del traductor en el campo de la ciencia y tecnología donde era más fácil que su aplicación resultara efectiva debido a la estructura más estandarizada y menos ambigua del lenguaje. En cambio, con el tiempo y con la llegada de las tecnologías, la necesidad de obtener traducciones rápidas e inmediatas ha llevado a la expansión de su uso en otros ámbitos (Hutchins, 2007).

Como resultado, a medida que la demanda de traducciones creció y la tecnología avanzó, se desarrollaron diferentes enfoques dentro de la TA. Sin embargo, para entender esto, primero debemos saber qué es la Traducción Automática y para ello tomaré la descripción que Melby (2019) da a este concepto de manera clara y sencilla:

Machine translation (MT) is defined as a fully automatic process that starts with a text in one language and produces a corresponding text in another language, using a machine of some kind. The MT output can be used 'as is', repaired by a post-editor, or made available to a human who translates from the source text (Melby, 2019).

De acuerdo con esta descripción, la TA consiste en un proceso totalmente automatizado que, a través de una máquina, toma un texto en un idioma y produce su equivalente en otro idioma. Su resultado puede ser empleado sin modificaciones, ser revisado por un editor (lo que hoy en día recibe el nombre de «posedición») o servir como referencia para un traductor humano que trabaje con el texto original.

Con frecuencia la TA se confunde con la Traducción Asistida por Ordenador (TAO). Por ello, es conveniente aclarar que la TAO «abarca el manejo de cualquier programa informático creado para facilitar el proceso de traducción» (Vega Expósito, 2024), es decir, son herramientas que sirven de apoyo y que permiten agilizar y optimizar el proceso de traducción. Algunas de estas herramientas son, por ejemplo, las memorias de traducción o las bases de datos terminológicas. Por tanto, a diferencia de la TA, que es completamente automática, la TAO implica la intervención activa del traductor quien hace uso de estas herramientas para acelerar y facilitar el proceso de traducción. No obstante, tal y como señala Vega Expósito (2024), hoy en día es difícil distinguir entre TAO y traducción a secas ya que estas herramientas están tan integradas en el proceso traductológico que, en muchos casos, no se distingue la frontera entre ambas.

2.2. Evolución de la traducción automática

Ahora bien, para comprender mejor el desarrollo y evolución de la Traducción Automática, es fundamental entender los diferentes enfoques que han surgido dentro de esta, aunque todo esto desde una perspectiva que tiene en cuenta sus antecedentes más inmediatos a la actualidad.

Según explica Melby (2019) la historia de la TA se puede clasificar en tres periodos principales desde 1950 hasta el presente. A lo largo de esta historia, se enmarcan tres tipos de Traducción Automática: la Traducción Automática Basada en Reglas (RBMT, por sus siglas en inglés); la Traducción Automática Estadística (SMT, por sus siglas en inglés); y la Traducción Automática Neuronal (NMT, por sus siglas en inglés). No obstante, como se muestra a continuación, a lo largo de este periodo también han surgido otros enfoques y variantes que han contribuido positivamente al desarrollo de la TA (Figura 1).

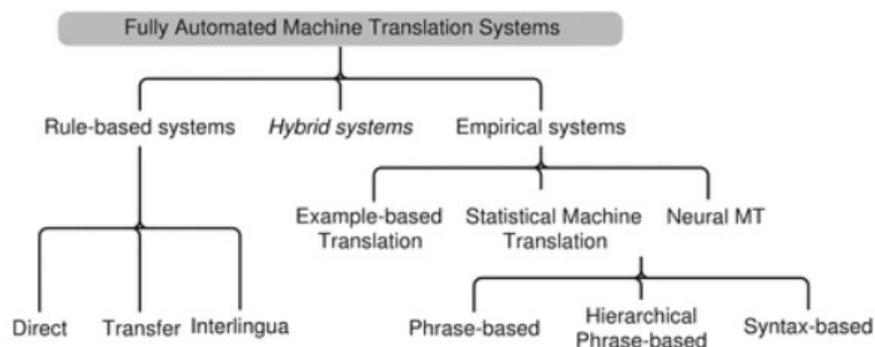


Figura 1: Diferentes enfoques de la TA (España-Bonet & Costa-Jussà, 2016)

Para este trabajo resulta de interés analizar y comprender las características fundamentales de estos tres paradigmas principales. Por ello, conviene hacer un repaso general que distinga brevemente cada uno de estos enfoques.

En primer lugar, la RBMT (*rule-based machine translation*) consiste en sistemas de traducción automatizados que funcionan a partir de una serie de reglas lingüísticas que han sido creadas manualmente por humanos. Este tipo de sistemas predominaron desde 1950 hasta 1980 (Melby, 2019). Su característica más destacada es que se apoyan principalmente en gramáticas y diccionarios para realizar la traducción y, además, según la cantidad de reglas y técnicas lingüísticas empleadas, la RBMT se divide a su vez en traducción directa, por transferencia e interlingua (España-Bonet & Costa-Jussà, 2016). Por tanto, para entender mejor este concepto rescataremos el ejemplo que propone Vega Expósito (2024): «De modo simplificado, se puede decir que están programados para aplicar reglas como, por ejemplo, eliminar la -s final de un verbo en inglés en tercera persona del singular antes de recuperar su traducción de un diccionario».

En cambio, como señala Melby (2019), a partir de 1990, y más especialmente desde los 2000, predominaron los sistemas automáticos de SMT (*statistical machine translation*) que están basados en corpus bilingües. Estos sistemas funcionan a partir de modelos probabilísticos mediante el análisis de frecuencias en grandes volúmenes de texto. Para conseguir hacer las traducciones, estos sistemas utilizan dos tipos de datos: datos monolingües de la lengua de llegada para que el sistema sea capaz de traducir de manera idiomática en ese idioma; y datos paralelos, es decir, pares de texto de dos lenguas (lengua de llegada y de salida) de modo que el sistema puede calcular la probabilidad de que una traducción corresponda con el original (España-Bonet & Costa-Jussà, 2016). Con el objetivo de aclarar este concepto, utilizaremos el famoso ejemplo que representa el proceso de manera gráfica y clara (Figura 2):

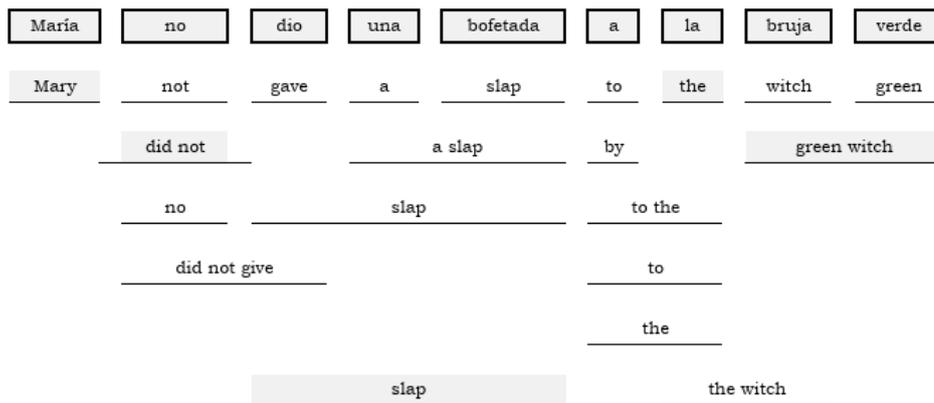


Figura 2: Ejemplo del proceso de Traducción Automática Estadística (Vega Expósito, 2024)

Finalmente, en la tercera etapa de este breve repaso de los tres principales paradigmas de la TA encontramos la NMT (*neural machine translation*). Este tipo de sistemas comenzaron a ocupar un puesto significativo a partir de 2018 y actualmente sigue predominando en el paradigma de la Traducción Automática (Rivera-Trigueros, 2022). Estos sistemas, al igual que ocurre con el SMT, están basados en corpus o datos (Melby, 2019) pero su principal diferencia es que utilizan redes neuronales artificiales para realizar las traducciones. Pérez-Ortiz et al. (2022) explican de una manera muy clara el proceso de trabajo de la NMT:

En primer lugar, durante el proceso de «codificación» (*encoding*), la red neuronal toma una oración en el idioma de origen y convierte cada palabra en una serie de números para crear una representación matemática de la oración llamada *embedding* o «encaje léxico» que la máquina pueda entender. Luego, estas representaciones se combinan y la red neuronal las organiza en una representación más amplia a nivel de oración. Durante este proceso es posible que las representaciones individuales se modifiquen para adaptarlas al contexto. Finalmente, la red neuronal «decodifica» (*decoding*) las representaciones a nivel de oración basándose en el contexto general y en las palabras que ya ha generado.

Por tanto, tal y como señalan Pérez-Ortiz et al. (2022), un sistema de Traducción Automática Neuronal trabaja de manera muy similar a los traductores humanos, pero en lugar de interpretar el texto mediante procesos cognitivos complejos, utilizan redes neuronales artificiales que se entrenan con grandes cantidades de ejemplos de traducción (pares de textos en dos idiomas) de modo que puedan mejorar la eficiencia y calidad de la tarea traductológica.

Quizás, toda esta información queda mucho más ilustrada con un ejemplo así que tomemos de referencia la oración «los niños juegan y las niñas cantan» para traducirla al inglés. En primer lugar, la red neuronal codifica cada palabra en un vector numérico que enmarca tanto el significado como los aspectos gramaticales (género, número...). De este modo, podríamos decir que:

- Los (masculino plural): [0.8, -0.2, 0.5, 0.1, ...]
- niños (masculino plural): [0.9, -0.3, 0.4, 0.2, ...]
- juegan: [0.1, 0.4, -0.3, ...] (se ajusta al contexto gramatical)
- y: [0.2, 0.0, 0.1, ...] (conjunción, sin género)
- las (femenino plural): [0.8, -0.1, 0.3, -0.3, ...]
- niñas (femenino plural): [0.9, -0.4, 0.5, -0.2, ...]
- cantan: [0.1, 0.5, -0.2, ...] (se ajusta al contexto gramatical)

En este caso, como se puede apreciar, la diferencia en los vectores de «niños» y «niñas» está relacionada con el género:

- Niños [0.9, **-0.3**, 0.4, 0.2, ...]
- Niñas [0.9, **-0.4**, 0.5, -0.2, ...]

Por tanto, la red neuronal es capaz de identificar que ambos términos aluden a un grupo de personas, pero con distinto género. Por ello, estas palabras están cerca la una de la otra en una dimensión relacionada con el significado, pero están distanciadas en la dimensión del género (Vega Expósito, 2024). Esto permite a la red neuronal asociar «niños» con una representación más cercana a *boys* y «niñas» a una representación más cercana a *girls*, por ejemplo:

- Niños [0.9, -0.3, 0.4, 0.2, ...] → *Boys* [0.91, -0.3, 0.39, 0.2, ...]
- Niñas [0.9, -0.4, 0.5, -0.2, ...] → *Girls* [0.9, -0.4, 0.52, -0.21, ...]

Luego, la red neuronal toma los artículos (los/las) y los verbos (juegan/cantan) y los asocia con los sustantivos teniendo en cuenta el género y número. Finalmente, la red neuronal realiza la decodificación y genera la traducción con la concordancia adecuada: *The boys play and the girls sing*.

Con todo, cabe finalizar este apartado señalando que en los últimos años se ha ido estableciendo una relación cada vez más estrecha entre la TA y las herramientas TAO, integrando la una en la otra. Como hemos visto, por un lado, algunos sistemas de TA se han entrenado a partir de memorias de traducción, y por otro, algunas herramientas TAO han incorporado la TA como una fuente adicional de propuestas de traducción (Vega Expósito, 2024).

2.2.1. Predicción y posesión

El desarrollo de la Traducción Automática no solo ha modificado la forma en la que se pueden traducir los textos, sino que también ha hecho que surjan nuevos conceptos claves que nos ayudan a comprender mejor la nueva realidad del mercado: la predicción y la posesión (PE). Ambos

términos hacen referencia a nuevas tareas que ejercen los traductores hoy en día y que, entenderlos significa entender la evolución y adaptación que los profesionales del sector están teniendo que asumir con la llegada de la TA.

Para comprender mejor estos conceptos, tomare las definiciones propuestas por Cid-Leal et al. (2019). En primer lugar, la preedición se define como «modificar el contenido en lengua original antes de ser traducido de forma automática para facilitar el proceso y mejorar su resultado; de esta manera se reduce la carga de posesición» (Cid-Leal et al., 2019). Esto es que, se trata de una fase previa en la que el traductor se encarga de «preparar» el texto original para que el sistema de TA pueda procesarlo de manera más eficiente, obteniendo una traducción de mayor calidad y precisión.

Por su parte, la posesición consiste, en pocas palabras, en «la edición y corrección del resultado de la traducción automática» (Cid-Leal et al., 2019), o, dicho de otra forma, consiste en la tarea de editar, modificar y/o corregir un texto que ha sido pretraducido por un sistema de Traducción Automática desde una lengua origen a una lengua meta (Allen, 2003). Además, cabe mencionar que la posesición puede clasificarse en dos tipos, según los requisitos de calidad establecidos: la posesición parcial o la posesición completa. Por un lado, la parcial es aquella posesición en la que el traductor hace una revisión para obtener un texto que sea comprensible, mientras que la completa es aquella en la que se pretende obtener un resultado comparable a una traducción humana (Cid-Leal et al., 2019).

En definitiva, la preedición y la posesición representan dos pilares fundamentales en la integración de la Traducción Automática ya que su función permite mejorar la calidad del producto final. Este hecho demuestra una vez más como el perfil del traductor «moderno» está evolucionando y redefiniéndose para poder conocer y dominar el funcionamiento de la TA, así como adaptarse a un mercado que está cada vez más influenciado por la tecnología.

2.3. Formación en traducción automática

La aparición de las tecnologías ha cambiado la forma de trabajar de muchas industrias, y la industria lingüística no ha sido la excepción. Cada vez son más las empresas que exigen a los profesionales tener conocimientos tecnológicos (Sánchez-Castany, 2023). De hecho, en el ámbito europeo, el nuevo marco de competencias del *European Master's in Translation* establece cinco áreas de competencias fundamentales en el traductor (Directorate-General for Translation, 2022):

- *Language and culture* (lengua y cultura)
- *Translation* (traducción)
- *Technology* (tecnología)
- *Personal and interpersonal* (personal e interpersonal)

- *Service provision* (provisión de servicios)

En este contexto, y destacando lo más relevante para este trabajo, este marco establece que el área de competencias tecnológicas requiere que el traductor tenga todos los conocimientos y aptitudes para usar y asesorar sobre tecnológicas y herramientas de traducción. Asimismo, exige que los traductores tengan los conocimientos básicos sobre Traducción Automática y capacidad de aplicarlas según las necesidades del proceso (Directorate-General for Translation, 2022). Con todo esto, podemos apreciar cómo las tecnologías están ganando cada vez más relevancia y dejando de ser consideradas, como ocurría tradicionalmente, subcompetencias instrumentales de las competencias tradicionales que proponen Hurtado Albir et al. (2019).

Por esta razón, hoy en día surge la necesidad de que los programas universitarios de Traducción e Interpretación (TeI) incorporen en su formación la enseñanza de nuevas competencias relacionadas con las tecnologías lingüísticas (Sánchez-Castany, 2023). Esta necesidad de adaptación tecnológica en la formación ya fue anticipada por Dolores Olvera-Lobo et al. (2008), quienes analizaron la satisfacción de los estudiantes con plataformas colaborativas digitales, destacando la importancia de integrar herramientas tecnológicas que favorezcan la interacción, la autonomía y el aprendizaje activo en contextos de traducción.

En cambio, como señala un estudio sobre los planes de estudio en España, la integración de estas tecnologías en la enseñanza de la traducción sigue siendo muy limitada (Sánchez-Castany, 2023). La incorporación de la Traducción Automática, así como de otras tecnologías como las herramientas TAO, suponen cambios importantes en la arquitectura de los programas de estos grados (Cid-Leal et al., 2019). No obstante, su integración se ha vuelto prácticamente indispensable ya que estas herramientas están cada vez más presentes en las distintas fases del proceso traductor. Dorothy Kenny (2020) plantea un enfoque interesante en el que considera que esta integración no debe limitarse únicamente a entender la relación que existe con la traducción ni a introducirlas en los planes de estudio de forma superficial. En su lugar, Kenny (2020) aboga por una enseñanza de la tecnología más profunda en la que se forme a los traductores en competencias tecnológicas.

Sin embargo, no debemos pasar por alto que, para lograr conseguir una transformación en la enseñanza de la traducción, los docentes y sus competencias juegan un rol fundamental (González-Pastor, 2024). En este contexto, como señala Sánchez-Castany (2023), debemos hablar del choque generacional que puede ocurrir dentro del aula entre los que reciben el nombre de «nativos digitales», que han crecido con la tecnología, y los «no nativos digitales», que se han tenido que adaptar a ella. En este sentido, es crucial destacar que, para conseguir mejorar el aprendizaje tecnológico en la formación de traductores, la colaboración entre docentes y estudiantes puede resultar muy beneficiosa (Sánchez-Castany, 2023).

En relación con lo recién mencionado, es preciso destacar algunos de los resultados más significativos del estudio llevado a cabo por Sánchez-Castany (2023) cuyo objetivo fue entender cómo se percibe y se integra la tecnología en la enseñanza de la traducción en España. Aunque el estudio fue llevado a cabo en 2023, sus resultados siguen siendo relevantes y se alinean estrechamente con la realidad actual del sector. Entre estos resultados, encontramos los principales factores que según los encuestados dificultan la integración de herramientas informáticas como la TA en la formación de estudiantes de traducción. Estos factores incluyen:

- La escasez de recursos disponibles, como por ejemplo licencias de software o aulas equipadas con tecnología.
- La limitación de formación de muchos docentes en tecnología y la rigidez del sistema universitario que no apoya a los docentes para implementar cambios en sus clases.
- La falta de flexibilidad para adaptar los planes de estudio a las nuevas necesidades. Muchos docentes prefieren enseñar las habilidades básicas de traducción antes de integrar las herramientas tecnológicas en lugar de entrelazar la una con la otra.

Por tanto, con todo esto podemos concluir que la incorporación de la tecnología en la formación de traductores en España sigue siendo un proceso bastante lento y limitado, a pesar de que cada vez hay un mayor reconocimiento de la importancia de estas herramientas en la práctica profesional. Se necesita un cambio en la visión educativa que se adapte a las nuevas exigencias del mercado cada vez más tecnológico y que permita adaptar los planes de estudios a las necesidades actuales. Todo esto requiere de una mejora no solo de aquellos aspectos más técnicos como las aulas equipadas, sino también invertir en la formación de los docentes, así como la colaboración entre universidades y la industria, que conoce las necesidades del mercado. Estos desafíos también se reflejan en el contexto de la Universidad de Granada, donde se llevó a cabo el presente estudio, y donde los estudiantes manifiestan necesidades similares de formación tecnológica.

2.3.1. POSEDITrad: La traducción automática y la posesición para la formación de traductores e intérpretes

En este contexto, resulta especialmente interesante mencionar brevemente el proyecto de innovación educativa POSEDITrad desarrollado en el Grado de Traducción y Mediación Interlingüística de la Universitat de València (España) por Diana González y Celia Rico (2021).

Este proyecto surge como respuesta a la creciente importancia de la Traducción Automática en el sector profesional de la traducción. Como explican González Pastor & Rico (2021), el proyecto promueve el uso de la Traducción Automática situando al traductor como el centro del proceso durante la toma de decisiones sobre su uso y conveniencia. Esto es que, el proyecto tiene como

objetivo proporcionar al alumnado técnicas y herramientas de TA al tiempo que busca concienciarlos sobre la importancia de mantener un control sobre los procesos de traducción en los que la TA y la posesición (PE) están presente.

El proyecto se centró en evaluar la innovación docente a través de la Teoría Fundamentada (*Grounded Theory*)¹ para analizar las opiniones de los estudiantes sobre la enseñanza de la traducción. El método consistió en dos cuestionarios (uno inicial y otro final) en el que los estudiantes podían expresar, en el primero, sus percepciones sobre la introducción de nuevas tecnologías y, en el segundo, sus opiniones sobre las actividades docentes implementadas entre medio de estos dos cuestionarios. Estas actividades consistían en ejercicios prácticos dentro de distintas asignaturas del grado (tanto generales como especializadas) en las que los alumnos participaron tareas que incluían el uso de la TA, prácticas de posesición, simulaciones de trabajos reales... De este modo, se podría evaluar el impacto de la innovación docente en los estudiantes, así como permitir a estos experimentar, reflexionar y formarse una opinión crítica sobre el uso de la TA y la PE en su futura práctica profesional como traductores.

Los resultados revelaron que los estudiantes no tenían formación previa en TA y PE, pero que, en cambio, las utilizaban de manera espontánea en sus trabajos. Asimismo, los estudiantes también reconocieron los beneficios de la TA, como el ahorro de tiempo, aunque también descubrieron algunas de sus limitaciones, como la calidad de las traducciones dependiendo de la tipología de textos o los riesgos en situaciones que implican el uso confidencial de datos. Además, se plantearon preocupaciones éticas y cuestiones profesionales relacionadas con la TA, como la confusión sobre la remuneración por posesición.

Todo esto refleja como la integración de la TA en los planes de estudio de los grados de TeI puede contribuir muy positivamente a la preparación de los estudiantes para enfrentarse a las nuevas y crecientes demandas tecnológicas del sector, proporcionando una formación mucho más completa, adaptada y actualizada. En otras palabras, la incorporación de este tipo de herramientas permite que los futuros traductores puedan familiarizarse con el uso y manejo de las tecnologías al tiempo que puedan desarrollar una comprensión crítica de sus beneficios y limitaciones, aprendiendo a maximizar la eficacia de herramientas como la TA.

3. METODOLOGÍA

En este apartado se describe de manera detallada los pasos que se han llevado a cabo para la elaboración de este trabajo.

¹ «La teoría fundamentada (TF) es un método de investigación cualitativa que busca en los datos conceptualizaciones emergentes en patrones integrados y categorizados analizando, a través de pasos rigurosos, en un proceso de constante comparación. Este método está diseñado para generar conceptos y teorías que se fundamentan en los datos» (de la Espriella & Gómez Restrepo, 2020).

En primer lugar, se ha realizado una encuesta a través de Google forms sobre la Traducción Automática para conocer las percepciones de los estudiantes del Grado de Traducción e Interpretación y Doble Grado de Traducción e Interpretación y Turismo de la Universidad de Granada sobre la misma. El cuestionario se elaboró a partir de literatura precedente sobre las percepciones de los estudiantes sobre la TA (Aslan, 2023; Zhou et al., 2022). El trabajo de Aslan se centra en los conocimientos y percepciones sobre la TA de los estudiantes, mientras que el de Zhou et al. se dirige a conocer las características de su uso. Ambos trabajos contienen la publicación de los cuestionarios en acceso abierto y han sido ligeramente adaptados para cumplir con el objetivo de este trabajo. Los ítems del cuestionario se evalúan con una escala de Likert 1-5 de grados de acuerdo con las afirmaciones presentadas en la que 1=totalmente de acuerdo y 5=totalmente en desacuerdo. Se trata de una encuesta de carácter cuantitativo (puede consultarse completa en el Anexo) en la que se han tomado datos demográficos como el género o la edad de los participantes, así como datos relacionados con la TA que podemos agruparlas en ocho dimensiones:

- Conocimiento sobre la TA
- Uso de la TA para palabras
- Uso de la TA para frases
- Propósito de la TA
- Aceptabilidad de la TA
- Uso general de la TA
- Calidad de la TA
- Percepción de la TA

Además, se incluyó una pregunta de carácter cualitativo en la que los encuestados podían argumentar su respuesta respecto a si consideraban que la traducción automática debía incluirse en los planes de estudios del Grado y Doble Grado de Traducción e Interpretación.

Los datos obtenidos de la encuesta fueron filtrados para eliminar aquellas respuestas inconsistentes, como por ejemplo respuestas de estudiantes de otros grados que no eran pertinentes para este estudio. Luego, los datos válidos fueron introducidos en el software de análisis estadístico SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*) a través del cual se ha gestionado, analizado e interpretado los datos. No obstante, antes de introducir los datos, se definieron las variables correspondientes en el programa, teniendo en cuenta si el valor era número o cadena, nominal o escalar, los valores de las escalares, etc.

A continuación, con este programa, se llevaron a cabo una serie de análisis estadísticos. En primer lugar, se realizó una validación de datos cuyos resultados indicaron que todos los datos superaron las comprobaciones necesarias (no se encontraron variables con casos vacíos en más de un 50 %

de los participantes), lo cual garantiza la consistencia interna de los datos recopilados. En segundo lugar, se llevaron a cabo técnicas de estadística descriptiva, más concretamente, análisis de frecuencias, con el propósito de poder conseguir una visión general de las respuestas. Posteriormente, se realizaron pruebas de correlaciones con el objetivo de encontrar relaciones significativas entre las distintas variables. Finalmente, se efectuó un análisis de clúster utilizando el método de Ward y la distancia euclídea al cuadrado ya que permite formar grupos homogéneos minimizando la varianza interna de cada clúster, lo cual es adecuado para identificar perfiles diferenciados en la muestra total de 132 sujetos.

4. RESULTADOS

La presentación de datos se ha dividido en tres apartados en función de los distintos análisis realizados. En el primero se muestran los resultados relacionados con las frecuencias; en el segundo los resultados relacionados con las correlaciones; y en el tercero, los datos vinculados al análisis de clúster.

4.1. Frecuencias

4.1.1. Datos demográficos

Para describir el perfil demográfico de los participantes, se realizó un análisis de frecuencias. En este análisis se obtuvo que la muestra estuvo compuesta mayoritariamente por mujeres (111 personas; 84 %), seguido de un 11,4 % de hombres (15 personas), 3 % de personas no binarias (4) y un 1,5 % (2) que prefirió no revelar este dato. En cuanto a la edad, los participantes oscilan principalmente entre 19 y 22 años con una media de 21,02 años y la nacionalidad era mayoritariamente española (125 personas; 94,7 %). Respecto a los estudios del grado, la mayoría se encontraba cursando el Grado en Traducción e Interpretación (115 personas; 87,1 %), seguido por el Doble Grado en Traducción e Interpretación y Turismo (17 personas; 12,9 %). Estos estudiantes se distribuyeron principalmente entre segundo (52; 39,4 %) y cuarto curso (41; 31,1 %), con una menor representación de tercero (32; 24,2 %) y con una pequeña representación de estudiantes de quinto curso (7; 5,3 %).

En relación con las lenguas de trabajo, 131 personas (99,2 %) indicaron el español como lengua A y tan solo 1 indicó el francés como lengua A. En cuanto a las lenguas B, la mayoritaria fue el inglés (63; 47,7 %), seguido del francés (58; 43,9 %), del alemán (6; 4,5 %) y del árabe (5; 3,8 %). Las lenguas C más comunes fueron el alemán (31; 23,5 %), francés e inglés (ambas 28; 21,2 %), y de manera más minoritaria el chino (15; 11,4 %) y el italiano (14; 10,6 %). Además, se recogió el nivel de dominio de cada lengua, siendo el nivel «nativo o bilingüe» el más común en la lengua A (127; 96,2 %); el nivel «muy bueno (C1)» el más habitual en lengua B (57; 43,2 %) y el nivel «intermedio (B1)» (50; 37,9 %) en la lengua C (Figura 3).

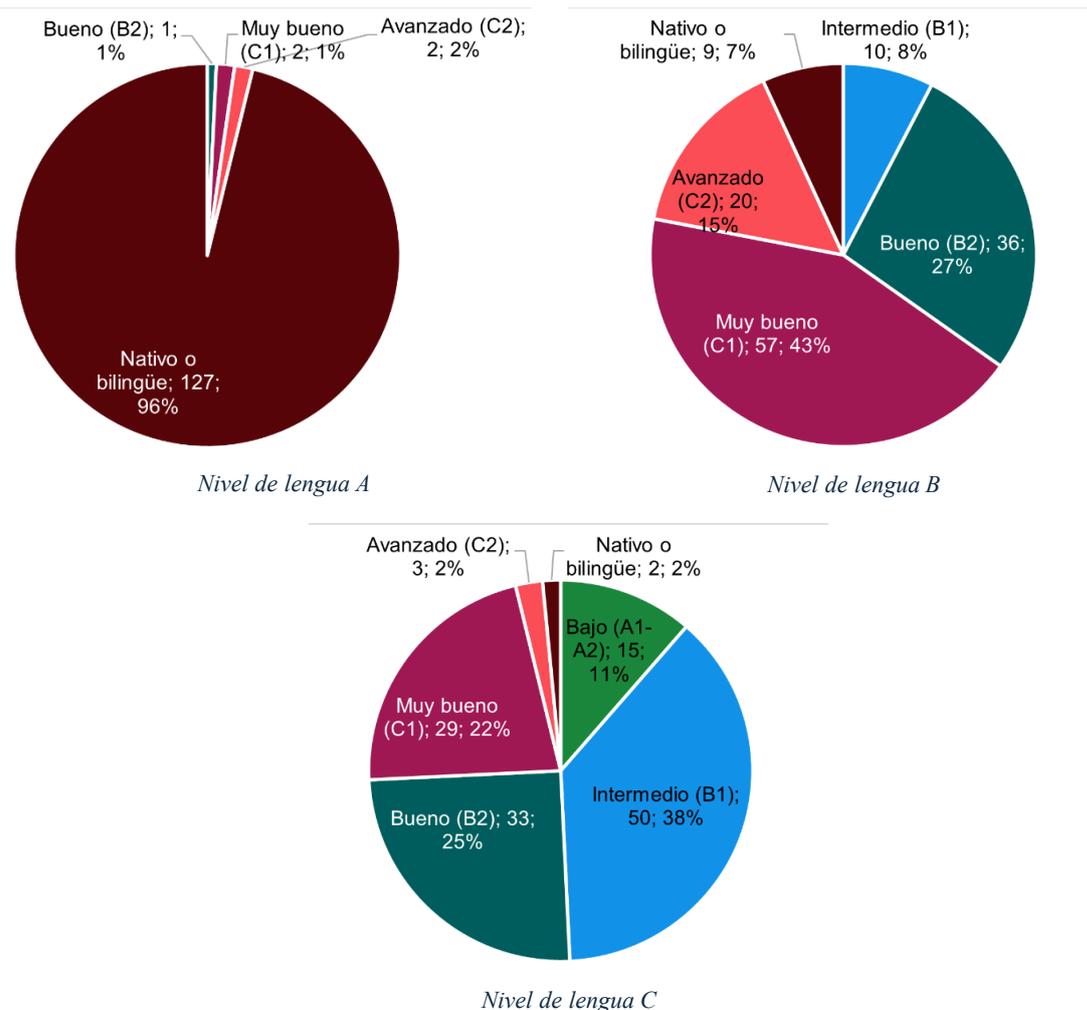


Figura 3: Gráficos de distribución de los niveles de lengua A, B y C

4.1.2. Uso y percepción de la Traducción Automática entre estudiantes

Las respuestas a las preguntas relacionadas con el uso de la Traducción Automática fueron muy diversas. Entre ellas, vamos a destacar las más relevantes.

Por ejemplo, 117 personas (24; 18,2 % de acuerdo + 93; 70,5 % totalmente de acuerdo) afirmaron saber en qué consiste la TA, mientras que solo 3 (2,3 %) mostraron desacuerdo con esta afirmación. Sin embargo, a pesar de que la mayoría sabían en qué consiste, tan solo un 32,5 % (32; 24,2 % + 11; 8,3 %) manifestó estar al día en los desarrollos de estas tecnologías, y un 27,3 % (36) adoptó una postura neutral. No obstante, como se puede apreciar en la figura 4, hay una mayor tendencia hacia el desconocimiento.

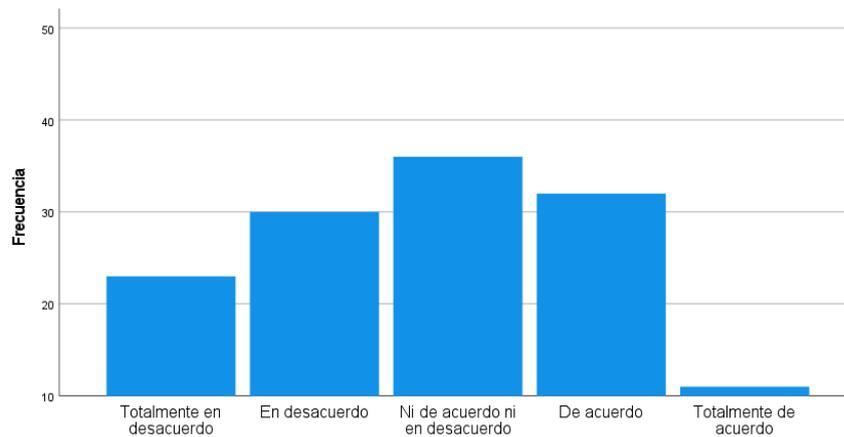


Figura 4: Pregunta 3: «Estoy al día en los desarrollos en tecnologías de la Traducción Automática»

Estos datos demuestran que, a pesar de que la mayoría de las personas encuestadas creen saber en qué consiste la Traducción Automática, existe una notable falta de formación y de conocimiento actualizado sobre su funcionamiento y límites. Todo esto, podría llevar a una percepción errónea respecto a las capacidades reales de la TA y, por consiguiente, a un uso inapropiado de la misma. Sin embargo, pese a esta desinformación generalizada, un alto porcentaje de los encuestados coinciden en que la TA no ofrece traducciones de alta calidad, y consideran que su calidad no es comparable con la del humano: el 42,4 % (56 personas) se muestra en total desacuerdo ante esta opinión y el 32,6 % (43 personas) en desacuerdo. Estos datos podrían explicar por qué el 61,3 % (35; 26,5 % desacuerdo + 46; 34,8 % totalmente desacuerdo) de los encuestados están en desacuerdo o totalmente desacuerdo con que la Traducción Automática vaya a sustituir a los traductores humanos en el ámbito laboral (Figura 5).

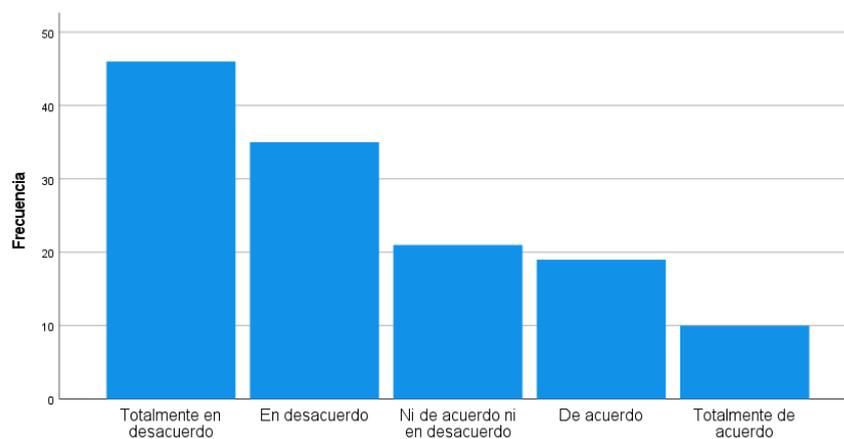


Figura 5: Pregunta 33: «Creo que la traducción automática dejará a los traductores sin trabajo en el futuro»

En este contexto, resulta llamativo que un 81,8 % (108) afirmó haber utilizado la TA para buscar una palabra o que un 78,0 % (103) la haya empleado para traducir una frase. En cambio, cuando se les preguntó si suelen recurrir a esta herramienta de forma habitual cuando desconocen un término, las respuestas estuvieron muy divididas (Figura 6). Este contraste sugiere que, si bien el

alumnado reconoce la utilidad de la TA, no la adopta necesariamente como estrategia principal o habitual para buscar términos. Esta percepción se alinea con las respuestas que se obtuvieron en relación con la comparación entre la TA y el diccionario, donde un 41,7 % (55) considera que los traductores automáticos no pueden utilizarse de la misma forma que un diccionario.

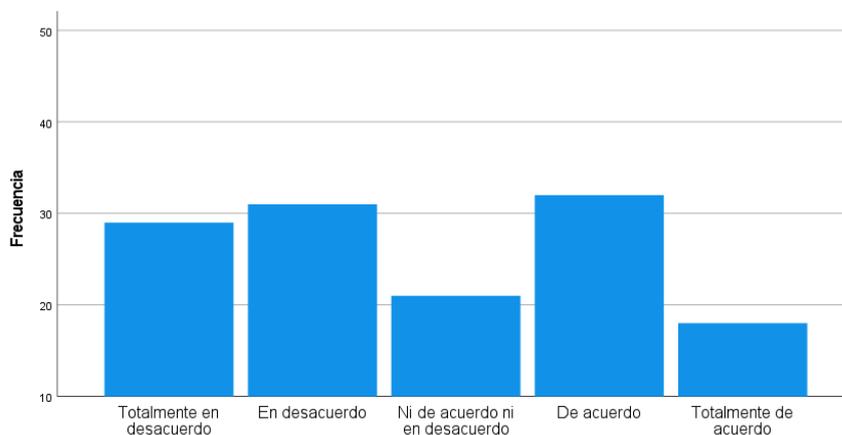


Figura 6: Pregunta 8: «Si no conozco una palabra, normalmente la busco con la ayuda de un traductor automático»

Otro dato que resultó bastante destacable es la clara división con respecto a la aceptación del uso de la TA por parte de los estudiantes de Traducción e Interpretación en sus encargos. Por un lado, hubo 35 respuestas en desacuerdo (26,5 %) y, por otro lado, otras 35 de acuerdo (26,5 %) con una ligera inclinación hacia esta última (35; 26,5 % de acuerdo + 22; 16,7 % totalmente de acuerdo). Un total de 31 encuestados (23,5 %) optaron por una postura neutral (Figura 7). Esta polarización revela que existen dudas en torno a la ética de su uso y refuerza los debates actuales sobre el papel que debe desempeñar la TA en la formación de futuros profesionales.

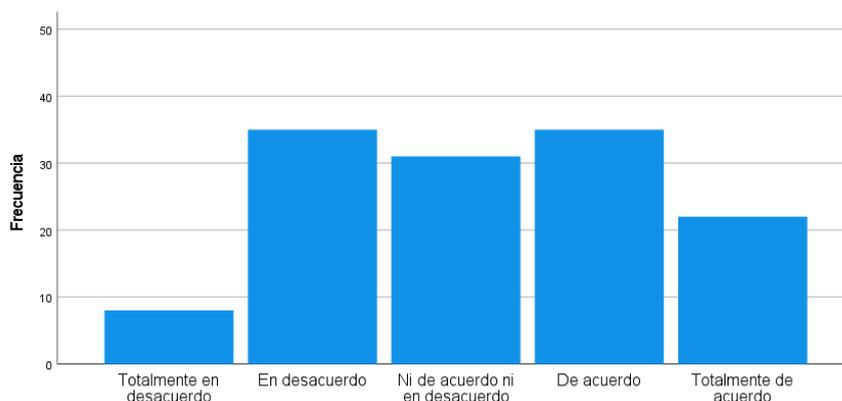


Figura 7: Pregunta 18: «Es aceptable que un estudiante de Traducción e Interpretación utilice Traducción Automática en sus encargos de traducción»

Ahora bien, cabe destacar que un porcentaje considerable está de acuerdo (51; 38,6 %) o totalmente de acuerdo (35; 26,5 %) con que la TA facilita la labor del traductor. No obstante, este dato en el que se reconoce su utilidad coexiste con posturas en las que más de la mitad de los

encuestados (41; 31,1 % de acuerdo + 32; 24,2 % totalmente de acuerdo de 131 personas) considera que la TA ha afectado negativamente al rol del traductor, y, una parte significativa (40; 30,3 % + 20; 15,2 %), considera que estas herramientas vuelven al traductor más perezoso. En cambio, a pesar de que muchos perciben un impacto negativo en el perfil del traductor, hubo un alto porcentaje (37; 28,0 % + 49; 37,1 %) que rechaza la idea de penalizar su uso (Figura 8). En esta misma línea, un 78,8 % (42; 31,8 % + 62; 47,0 %) se mostró en desacuerdo o totalmente desacuerdo con respecto a la afirmación de que no confían en sus traducciones si no utilizan TA, lo que sugiere que los estudiantes tienen capacidad y confianza en sus competencias para traducir sin la TA y que tienen una visión sobre esta como una herramienta útil para su labor, pero no indispensable.

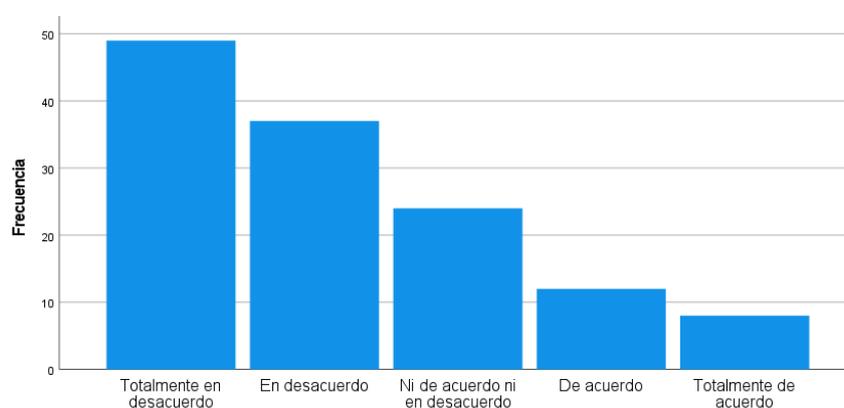


Figura 8: Pregunta 22: «Se debería penalizar a los estudiantes de Traducción e Interpretación que utilizan Traducción Automática para sus encargos de traducción»

Asimismo, es preciso señalar que una mayoría (121; 91,7 %) coincide en que se debe incluir la formación en TA en los planes de estudio del Grado de Traducción e Interpretación y Doble Grado de Traducción e Interpretación y Turismo (Figura 9). Todo esto sugiere que los estudiantes y futuros profesionales prefieren una formación crítica sobre la TA que les permita utilizar esta herramienta de manera estratégica y responsable, en lugar de una postura restrictiva.

Finalmente, resulta relevante señalar que gran parte de las respuestas relacionadas con el uso de la TA cuentan con un alto porcentaje de neutralidad. Se plantea la hipótesis de que la elevada proporción de respuestas neutras en ciertos ítems del cuestionario podría estar relacionada con un desconocimiento o una formación insuficiente en torno a la Traducción Automática (TA). Esta neutralidad podría reflejar una falta de criterios definidos para valorar aspectos técnicos, éticos o funcionales de esta herramienta. Como señalan Bowker & Ciro (2019), la carencia de formación específica en traducción automática puede generar inseguridad y reticencia en el alumnado al enfrentarse a procesos traductológicos mediados por tecnología, dificultando así una evaluación crítica y fundamentada. Todo esto refuerza, una vez más, esa necesidad de ofrecer una formación

más completa y actualizada sobre la Traducción Automática que permita conocer sus ventajas y desventajas de modo que se pueda sacar el mayor provecho de esta, tal y como ocurre con otras herramientas como las TAO.

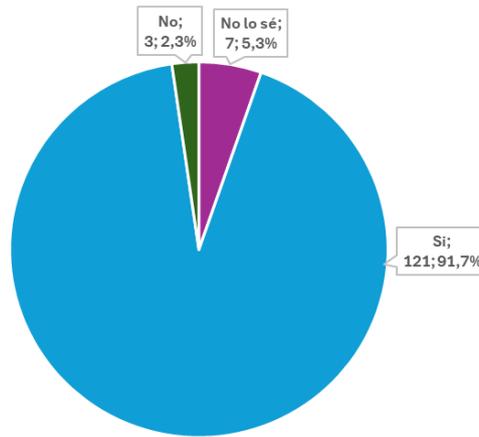


Figura 9: Pregunta 34: «¿Cree que sería importante incluir en su plan de estudios la enseñanza sobre el uso de la Traducción Automática?»

Una vez analizadas las frecuencias generales, se procedió a estudiar posibles relaciones significativas entre las variables mediante análisis de correlación.

4.2. Correlaciones

Para este apartado se tomará como referencia la interpretación de la magnitud del coeficiente de correlación de Pearson² según las sugerencias de Cohen (Tabla 1) que proporcionan Lalinde et al. (2018) en su trabajo sobre el uso adecuado del coeficiente de correlación de Pearson.

Rango de valores de r de Pearson	Interpretación
0.00 – 0.10	Correlación nula
0.10 – 0.30	Correlación débil
0.30 – 0.50	Correlación moderada
0.50 – 1.00	Correlación fuerte

Tabla 1: Clasificación del coeficiente de correlación de Pearson (Lalinde et al., 2018)

En este contexto, en nuestro trabajo hemos encontrado que, en primer lugar, en lo que respecta a la confianza de los estudiantes en sus traducciones sin traducción automática, el estudio encontró una correlación positiva moderada y significativa ya que quienes creen que los traductores

² «El coeficiente de correlación r de Pearson mide el grado de asociación lineal entre dos variables. El valor de r puede situarse entre -1 y +1. La prueba de significación se hace con la hipótesis nula de que no hay asociación, $r = 0$.» (Anest, 2014)

automáticos producen traducciones de alta calidad, tienden a confiar menos en sus propias traducciones cuando no recurren a estas herramientas (Tabla 2).

Correlaciones			
		Creo que los traductores automáticos producen traducciones de mucha calidad	No confío en mis traducciones si no uso Traducción Automática
Creo que los traductores automáticos producen traducciones de mucha calidad	Correlación de Pearson	1	,477**
	Sig. (bilateral)		0,000
	N	130	130
No confío en mis traducciones si no uso Traducción Automática	Correlación de Pearson	,477**	1
	Sig. (bilateral)	0,000	
	N	130	131

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Tabla 2: Correlación entre «Creo que los traductores automáticos producen traducciones de mucha calidad» * «No confío en mis traducciones si no uso Traducción Automática»

Asimismo, también se pudo constatar cierta correspondencia entre las respuestas, ya que se pueden observar varias correlaciones en las que los factores analizados se relacionan de manera significativa y justificada. Por ejemplo, quienes creen que la TA hace a los traductores más perezosos, también creen que afecta negativamente al rol del traductor (correlación de Pearson: 0.391**), por tanto, se trata de una correlación positiva moderada; igualmente, aquellos estudiantes que no confían en sus traducciones sin ayuda de un traductor automático, tienden a utilizar con mayor frecuencia un traductor automático cuando no saben traducir una frase (Tabla 3), en este caso estamos ante una correlación positiva moderada; también se encontró una correlación positiva fuerte y significativa entre no aceptar el uso de la TA por parte de estudiantes de Tel y penalizar a quienes la usan (Tabla 4), lo que refleja cierta visión «conservadora» de algunos estudiantes respecto al papel de la TA en la formación académica.

Correlaciones			
		No confío en mis traducciones si no uso Traducción Automática	Si no sé cómo traducir una frase, normalmente la busco con la ayuda de un traductor automático
No confío en mis traducciones si no uso Traducción Automática	Correlación de Pearson	1	,328**
	Sig. (bilateral)		0,000
	N	131	131
Si no sé cómo traducir una frase, normalmente la busco con la ayuda de un traductor automático	Correlación de Pearson	,328**	1
	Sig. (bilateral)	0,000	
	N	131	131

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Tabla 3: Correlación entre «No confío en mis traducciones si no uso Traducción Automática» * «Si no sé cómo traducir una frase, normalmente la busco con la ayuda de un traductor automático»

Correlaciones			
		No es aceptable que un estudiante de Traducción e Interpretación utilice Traducción Automática si está aprendiendo a traducir	Se debería penalizar a los estudiantes de Traducción e Interpretación que utilizan Traducción Automática para sus encargos de traducción
No es aceptable que un estudiante de Traducción e Interpretación utilice Traducción Automática si está aprendiendo a traducir	Correlación de Pearson	1	,530**
	Sig. (bilateral)		0,000
	N	131	130
Se debería penalizar a los estudiantes de Traducción e Interpretación que utilizan Traducción Automática para sus encargos de traducción	Correlación de Pearson	,530**	1
	Sig. (bilateral)	0,000	
	N	130	130

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Tabla 4: Correlación entre «No es aceptable que un estudiante de Traducción e Interpretación utilice Traducción Automática si está aprendiendo a traducir» * «Se debería penalizar a los estudiantes de Traducción e Interpretación que utilizan Traducción Automática para sus encargos de traducción»

En relación con lo recién mencionado, también se constató una correlación positiva fuerte y significativa entre «los estudiantes no deberían utilizar Traducción Automática si quieren aprender a traducir» y «no es aceptable que un estudiante de Traducción e Interpretación utilice Traducción Automática si está aprendiendo» (Tabla 5). Esto evidencia, una vez más, que ambas creencias van de la mano y refuerza lo recién mencionado, es decir, que existe un grupo de estudiantes que mantiene una postura restrictiva hacia la incorporación de la TA en el proceso de aprendizaje de la traducción.

Correlaciones			
		Los estudiantes no deberían utilizar la Traducción Automática si quieren aprender a traducir	No es aceptable que un estudiante de Traducción e Interpretación utilice Traducción Automática si está aprendiendo a traducir
Los estudiantes no deberían utilizar la Traducción Automática si quieren aprender a traducir	Correlación de Pearson	1	,552**
	Sig. (bilateral)		0,000
	N	131	131
No es aceptable que un estudiante de Traducción e Interpretación utilice Traducción Automática si está aprendiendo a traducir	Correlación de Pearson	,552**	1
	Sig. (bilateral)	0,000	
	N	131	131

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Tabla 5: Correlación entre «Los estudiantes no deberían utilizar Traducción Automática si quieren aprender a traducir» * «No es aceptable que un estudiante de Traducción e Interpretación utilice Traducción Automática si está aprendiendo»

Siguiendo en esta línea, el estudio también ha podido constatar que existe una correlación positiva moderada (correlación de Pearson: 0.412**) entre el conocimiento sobre qué es la TA y el grado en el que los estudiantes se mantienen actualizados en sus desarrollos. Esto sugiere que existe un interés por parte de los alumnos en conocer y aprender acerca de estas herramientas tecnológicas. Asimismo, encontramos una correlación positiva fuerte y muy significativa en la que quienes creen que los traductores automáticos son de mucha calidad también tienden a creer que su calidad es similar a la de los traductores humanos (Tabla 6). Ambas correlaciones demuestran que las respuestas del estudio presentan una coherencia interna en la que las opiniones de los estudiantes sobre la TA son consistentes.

Correlaciones			
		Creo que los traductores automáticos producen traducciones de mucha calidad	Creo que los traductores automáticos producen traducciones de calidad similar a la de los traductores humanos
Creo que los traductores automáticos producen traducciones de mucha calidad	Correlación de Pearson	1	,591**
	Sig. (bilateral)		0,000
	N	130	130
Creo que los traductores automáticos producen traducciones de calidad similar a la de los traductores humanos	Correlación de Pearson	,591**	1
	Sig. (bilateral)	0,000	
	N	130	131

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Tabla 6: Correlación entre «Creo que los traductores automáticos producen traducciones de mucha calidad» * «Creo que los traductores automáticos producen traducciones de calidad similar a la de los traductores humanos»

Por otro lado, también existe una correlación negativa moderada y significativa entre la percepción de que sus compañeros utilizan frecuentemente la Traducción Automática y el desconocimiento de usuarios de esta herramienta (Tabla 7). En otras palabras, cuanto más creen que sus compañeros utilizan la TA, menos tienden a afirmar que no conocen a personas que utilicen estas herramientas. Este hecho refuerza la idea de que nos encontramos ante una creciente normalización del uso de estas tecnologías en el entorno académico, aunque no sea de forma oficial.

Finalmente, cabe mencionar la correlación moderada-fuerte (correlación de Pearson: ,552**) que existe sobre las creencias sobre el uso de la TA en la formación de traductores. Como se observa en la tabla 8, las personas que consideran que no se debería usar la TA para aprender a traducir también tienden a pensar que su uso por parte de estudiantes de TeI es inaceptable. Estos resultados sugieren que existe un perfil claro de encuestados que consideran el uso de la TA como contraproducente para el aprendizaje.

Correlaciones			
		No conozco a muchos compañeros que usen la traducción automática	Es muy común que mis compañeros usen la traducción automática
No conozco a muchos compañeros que usen la traducción automática	Correlación de Pearson	1	-,472**
	Sig. (bilateral)		0,000
	N	131	131
Es muy común que mis compañeros usen la traducción automática	Correlación de Pearson	-,472**	1
	Sig. (bilateral)	0,000	
	N	131	131

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Tabla 7: Correlación entre «No conozco a muchos compañeros que usen la traducción automática» * «Es muy común que mis compañeros usen la traducción automática»

Correlaciones			
		Los estudiantes no deberían utilizar la Traducción Automática si quieren aprender a traducir	No es aceptable que un estudiante de Traducción e Interpretación utilice Traducción Automática si está aprendiendo a traducir
Los estudiantes no deberían utilizar la Traducción Automática si quieren aprender a traducir	Correlación de Pearson	1	,552**
	Sig. (bilateral)		0,000
	N	131	131
No es aceptable que un estudiante de Traducción e Interpretación utilice Traducción Automática si está aprendiendo a traducir	Correlación de Pearson	,552**	1
	Sig. (bilateral)	0,000	
	N	131	131

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Tabla 8: Correlación entre «Los estudiantes no deberían utilizar la Traducción Automática si quieren aprender a traducir» * «No es aceptable que un estudiante de Traducción e Interpretación utilice Traducción Automática si está aprendiendo a traducir»

Para concluir, nos gustaría aclarar que, como hemos podido constatar, las correlaciones entre las variables no son muy fuertes, pero, en cambio, como se ha mencionado anteriormente, demuestran una coherencia y consistencia significativa y general que respalda las percepciones y usos de los estudiantes sobre el uso de la Traducción Automática.

4.3. Análisis de clúster

El objetivo de este apartado es identificar grupos con respuestas similares dentro de los datos obtenidos de mi encuesta. De este modo, a continuación, se podrán observar las principales diferencias y similitudes que existen entre grupos de encuestados con respuestas parecidas entre sí. En este trabajo, se han identificado 3 clústeres que identificamos como:

- Clúster 1: conformado por 19 personas.
- Clúster 2: conformado por 38 personas.

- Clúster 3: conformado por 69 personas.

Empezaremos comentando aquellos datos demográficos más destacables. En primer lugar, destaca que todos los integrantes del clúster 2 son de nacionalidad española, mientras que en los clústeres 1 y 3 la nacionalidad está más diversificada (Tabla 9). En cuanto a las lenguas de trabajo, la principal lengua B es el inglés en los clústeres 1 (12 personas; 63,2 %) y 3 (33; 47,8 %). En cambio, en el clúster 2 el francés representa la lengua más frecuente con 21 personas (55,3 %). En lo que respecta a la lengua C, el alemán es la lengua más frecuente en los clústeres 2 (11 personas; 28,8 %) y 3 (15 personas; 21,7 %) mientras que en el clúster 1 es el francés (5; 26,3 %) con una persona más que el alemán.

Nacionalidad				
Clúster 1		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	Español	16	84,2	84,2
	Marroquí	1	5,3	5,3
	Polaca	1	5,3	5,3
	Rusa	1	5,3	5,3
	Total	19	100,0	100,0
Clúster 2		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	Español	38	100,0	100,0
Clúster 3		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	Alemana	1	1,4	1,4
	Británica	1	1,4	1,4
	China	1	1,4	1,4
	Español	65	94,2	94,2
	Rusa	1	1,4	1,4
	Total	69	100,0	100,0

Tabla 9: Nacionalidad de los tres clústeres

Ahora bien, en relación con los conocimientos sobre la TA y el grado de actualización que tienen respecto a los desarrollos en tecnologías de la traducción, en nuestro análisis se pudo apreciar que el clúster 3 es el que manifiesta un mayor conocimiento sobre la TA (15 de acuerdo; 21,7 % + 48 totalmente de acuerdo; 69,6 %), seguido del clúster 2 (5; 13,2 % + 32; 84,2 %). No obstante, es el clúster 3 también el que se encuentra más dividido con respecto a los avances tecnológicos ya que 26 personas (20; 29 % + 6; 8,7 %) afirma estar al día, 24 coinciden en que no lo están (16; 23,2 % + 8; 11,6 %) y 19 (27,5 %) se muestran neutrales. Asimismo, resulta especialmente llamativo que, en el clúster 1, no se registra ninguna persona que afirme estar actualizada en este ámbito (Tabla 10).

En términos de frecuencias de uso, y de manera general, el clúster 3 es el más proclive a utilizar la TA y reconocen abiertamente su uso. En contraste, el clúster 1 niega emplearla y percibe que sus compañeros tampoco la utilizan con frecuencia (3; 15,8 % + 1; 5,3 %). Esta diferencia indica que sus percepciones sobre la TA, como la aceptabilidad de su uso, cambian drásticamente entre un grupo y otro. Por su parte, el clúster 2 adopta una postura más neutral, posiblemente vinculada

a la falta de información sobre la TA mencionada anteriormente. Veamos un ejemplo que refleja lo recién explicado y que se asemeja bastante a las respuestas dadas a otras preguntas relacionadas con el uso de la TA. En la tabla 11 se muestra como en el clúster 1 ningún participante afirma utilizar a menudo un traductor automático para traducir frases; en el clúster 2 tan solo 6 personas (15,8 %) afirman utilizarla; y en el clúster 3, hay 46 personas (24; 34,8 % + 22; 31,9 %) que admiten su uso. Además, dado que el clúster 3, el más proclive al uso de la TA, agrupa a un mayor número de personas (69), en comparación con el clúster 2 (38) y el clúster 1 (19), puede afirmarse que, en términos generales, los perfiles encuestados en este estudio tienden a tener una visión mucho más favorable hacia el uso de la TA.

Estoy al día en los desarrollos en tecnologías de la Traducción Automática				
Clúster 1		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	Totalmente en desacuerdo	8	42,1	42,1
	En desacuerdo	6	31,6	31,6
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	5	26,3	26,3
	Total	19	100,0	100,0
Clúster 2		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	Totalmente en desacuerdo	4	10,5	10,5
	En desacuerdo	8	21,1	21,1
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	10	26,3	26,3
	De acuerdo	11	28,9	28,9
	Totalmente de acuerdo	5	13,2	13,2
	Total	38	100,0	100,0
Clúster 3		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	Totalmente en desacuerdo	8	11,6	11,6
	En desacuerdo	16	23,2	23,2
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	19	27,5	27,5
	De acuerdo	20	29,0	29,0
	Totalmente de acuerdo	6	8,7	8,7
	Total	69	100,0	100,0

Tabla 10: Pregunta 3: «Estoy al día en los desarrollos en tecnologías de la Traducción Automática»

A menudo uso un traductor automático para traducir frases				
Clúster 1		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	Totalmente en desacuerdo	11	57,9	57,9
	En desacuerdo	2	10,5	10,5
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	6	31,6	31,6
	Total	19	100,0	100,0
Clúster 2		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	Totalmente en desacuerdo	5	13,2	13,2
	En desacuerdo	13	34,2	34,2
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	14	36,8	36,8
	De acuerdo	6	15,8	15,8
	Total	38	100,0	100,0
Clúster 3		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	Totalmente en desacuerdo	1	1,4	1,4
	En desacuerdo	5	7,2	7,2
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	17	24,6	24,6
	De acuerdo	24	34,8	34,8
	Totalmente de acuerdo	22	31,9	31,9
	Total	69	100,0	100,0

Tabla 11: Pregunta 12: «A menudo uso un traductor automático para traducir frases»

Con todo esto, es notable mencionar que el clúster 1, a pesar de admitir que ni ellos ni sus compañeros utilizan la TA, afirman que no les extrañaría que sus compañeros usaran la TA (10; 52,6 % desacuerdo + 4; 21,1 % totalmente desacuerdo) (Tabla 12).

Me extrañaría que mis compañeros usaran la traducción automática				
Clúster 1		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	Totalmente en desacuerdo	4	21,1	21,1
	En desacuerdo	10	52,6	52,6
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3	15,8	15,8
	De acuerdo	1	5,3	5,3
	Totalmente de acuerdo	1	5,3	5,3
	Total	19	100,0	100,0

Tabla 12: Pregunta 27: «Me extrañaría que mis compañeros usaran la traducción automática»

Asimismo, todo lo recién mencionado está estrechamente vinculado con la aceptabilidad de la TA y las percepciones sobre su penalización. El estudio ha podido constatar que, aquellos que más tienden a usar la TA (el clúster 3 en este caso) son los que más consideran que es aceptable que estudiantes de TeI la utilicen en sus encargos de traducción (en el clúster 3: 23; 33,3 % de acuerdo + 21; 30,4 % totalmente de acuerdo). Los clústeres 1 y 2 mantienen una postura consistente: tan solo 9 personas (23,7 %) del clúster 2 y 1 (5,3 %) del clúster 1 expresan estar de acuerdo. En este sentido, se aprecia cierta consistencia en las opiniones de los distintos clústeres y la postura de estos frente a su penalización. Tal y como se observa en la tabla 13, aquellos que hacen un mayor uso de la TA (clúster 3) son también los que se muestran menos proclives a penalizar a los estudiantes de TeI que la utilizan. Solo 4 personas (2; 2,9 % + 2; 2,9 %) de este grupo están a favor de penalizarlo frente a 7 personas en el clúster 2 (4; 10,5 % + 3; 7,9 %) y 9 en el clúster 1 (6; 31,6 % + 3; 15,8 %).

Se debería penalizar a los estudiantes de Traducción e Interpretación que utilizan Traducción Automática para sus encargos de traducción				
Clúster 1		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	Totalmente en desacuerdo	2	10,5	10,5
	En desacuerdo	5	26,3	26,3
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3	15,8	15,8
	De acuerdo	6	31,6	31,6
	Totalmente de acuerdo	3	15,8	15,8
	Total	19	100,0	100,0
Clúster 2		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	Totalmente en desacuerdo	7	18,4	18,4
	En desacuerdo	11	28,9	28,9
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	13	34,2	34,2
	De acuerdo	4	10,5	10,5
	Totalmente de acuerdo	3	7,9	7,9
	Total	38	100,0	100,0
Clúster 3		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	Totalmente en desacuerdo	38	55,1	55,1
	En desacuerdo	19	27,5	27,5
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	8	11,6	11,6
	De acuerdo	2	2,9	2,9
	Totalmente de acuerdo	2	2,9	2,9
	Total	69	100,0	100,0

Tabla 13: Pregunta 22: «Se debería penalizar a los estudiantes de Traducción e Interpretación que utilizan Traducción Automática para sus encargos»

En esta línea, es notable también como el clúster 3, que demuestran una mayor frecuencia de uso, es el grupo que más cree que la TA facilita la labor del traductor con 34 personas de acuerdo (49,3 %) y 27 personas totalmente de acuerdo (39,1 %). En cambio, en relación con la percepción sobre si la TA mejora la competencia traductora, se observa cierta ambigüedad ya que el clúster 3, que hasta ahora se había mostrado muy proclive hacia la TA, muestra una postura menos definida en la que el 34,8 % (24 personas) se muestra neutral y el 39,1 % (17; 24,6 % + 10; 14,5 %) de acuerdo o totalmente de acuerdo. Por el contrario, los clústeres 1 y 2 mantienen una posición más crítica con una clara mayoría (clúster 1: 5; 26,3 % + 8; 42,1 %; clúster 2: 12; 31,6 % + 13; 34,2 %) que rechaza la idea de que la TA contribuya a mejorar la competencia traductora (Figura 10). Todo esto demuestra que existen una mayor desconfianza hacia el valor formativo de esta herramienta entre quienes la emplean con menor frecuencia.

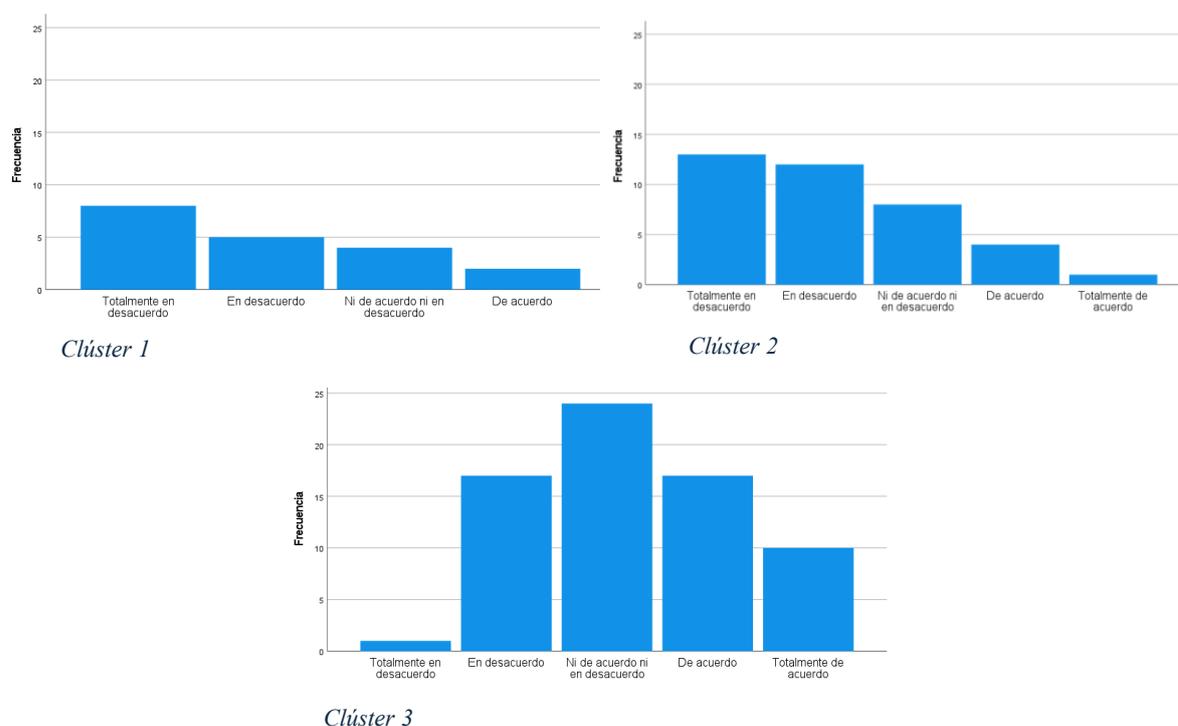


Figura 10: Pregunta 15: «Considero que la traducción automática mejora la competencia traductora»

Con esto, es destacable que en nuestro estudio se ha percibido también que cerca del 95 % de los participantes de los clústeres 1 y 2 confían en sus traducciones sin necesidad de utilizar la traducción automática. En contraste, el clúster 3, aunque también afirma confiar en sus traducciones, existe una pequeña parte que desconfía (2; 2,9 % + 2; 2,9 %) o se muestra neutral (17; 24,6 %) lo que refleja que un mayor uso de la TA puede estar asociado a una percepción más insegura sobre la propia competencia traductora.

En términos de calidad, todos los grupos coinciden, con una clara mayoría en los tres, en que la calidad de las traducciones de los traductores automáticos no es similar a la de los traductores humanos. En concreto, en el clúster 1, casi el total de personas, un 94,7 % (7; 36,8 % + 11; 57,9 %), está en desacuerdo o totalmente en desacuerdo con la afirmación sobre la alta calidad de las TA y un 84,2 % (1; 5,3 % + 15; 78,9 %) rechaza la idea de que sean similares a la de los humanos. De manera similar, el 84,2 % del clúster 2 (18; 47,4 % + 14; 36,8 %) también considera que las TA no producen traducciones de mucha calidad y un 89,5 % (13; 34,2 % + 21; 55,3 %) no cree que sea comparable con la calidad de un traductor humano. Por el contrario, en el clúster 3, aunque persiste cierta cautela sobre este tema, las posturas son más polarizadas, pero con una mayor tendencia hacia la opinión predominante en los clústeres 1 y 2. Tan solo 12 personas (10; 14,5 % + 2; 2,9 %) consideran que las TA producen traducciones de mucha calidad y solo 8 (6; 8,7 % + 2; 2,9 %) consideran que esta calidad es similar a la de los humanos. También se observa una alta proporción de respuestas neutras en ambas afirmaciones (Tabla 14).

Creo que los traductores automáticos producen traducciones de mucha calidad				
Clúster 3		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	Totalmente en desacuerdo	5	7,2	7,4
	En desacuerdo	19	27,5	27,9
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	32	46,4	47,1
	De acuerdo	10	14,5	14,7
	Totalmente de acuerdo	2	2,9	2,9
	Total	68	98,6	100,0
Perdidos	Sistema	1	1,4	
Total		69	100,0	
Clúster 3		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	Totalmente en desacuerdo	19	27,5	27,5
	En desacuerdo	27	39,1	39,1
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	15	21,7	21,7
	De acuerdo	6	8,7	8,7
	Totalmente de acuerdo	2	2,9	2,9
	Total	69	100,0	100,0

Tabla 14: Clúster 3; Pregunta 28: «Creo que los traductores automáticos producen traducciones de mucha calidad» y 29: «Creo que los traductores automáticos producen traducciones de calidad similar a la de los traductores humanos»

Finalmente, las percepciones que tienen los encuestados sobre el perfil del traductor que convive con la TA también muestran ciertas diferencias. En primer lugar, todos los grupos coinciden en que la TA ha afectado negativamente al rol del traductor: el clúster 1 se muestra a favor con 5 personas de acuerdo (26,3 %) y 6 totalmente de acuerdo (31,6 %); el clúster 2 se muestra muy a favor (16; 42,1 % + 12; 31,6 %); y el clúster 3 también se muestra a favor (18; 26,1 % + 14; 20,3 %), aunque con cierta indeterminación ya que 20 personas (13; 18,8 % + 7; 10,1 %) opinan lo contrario. De hecho, es el clúster 3 el que más considera que la TA hace que los traductores sean más perezosos (25; 36,2 % + 9; 13,0 %). Con esto, podemos observar cómo, el grupo que más neutro se ha mostrado a lo largo del estudio, el clúster 2, es el que más considera que la TA ha afectado negativamente el papel del traductor, lo que sugiere que en este grupo existe una

proporción significativa que reconoce el impacto negativo de la TA al tiempo que valora ciertos aspectos positivos de la misma.

En segundo lugar, y con visión al futuro, la mayoría de los encuestados de los tres clústeres muestra una postura escéptica con respecto a la posibilidad de que la TA deje sin trabajo a los traductores. Los datos demuestran que en los tres grupos predominan las respuestas que rechazan esta idea (Tabla 15). En el clúster 1, una clara mayoría, un 73,7 % (3; 15,8 % + 11; 57,9 %), está en desacuerdo o totalmente en desacuerdo; en el clúster 2, aunque se observa una ligera disminución, también predomina una visión similar (12; 31,6 % + 11; 28,9 %); y, por último, el clúster 3 también sigue esta tendencia con 19 personas en desacuerdo (26,1 %) y 23 personas totalmente en desacuerdo (33,3 %). Todo esto sugiere que, aunque la TA ha modificado y ha influido en el papel del traductor y su labor, estas herramientas no se perciben como una amenaza absoluta para su continuidad laboral y, además, sugieren cierta confianza en sí mismos y en la importancia del valor añadido de la traducción humana en comparación con la TA. No obstante, es preciso matizar que esa confianza puede no estar correlacionada con la competencia real de los encuestados, ya que esta no se ha sometido objetivamente.

Creo que la traducción automática dejará a los traductores sin trabajo en el futuro				
Clúster 1		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	Totalmente en desacuerdo	11	57,9	57,9
	En desacuerdo	3	15,8	15,8
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	2	10,5	10,5
	De acuerdo	3	15,8	15,8
	Total	19	100,0	100,0
Clúster 2		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	Totalmente en desacuerdo	11	28,9	28,9
	En desacuerdo	12	31,6	31,6
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	5	13,2	13,2
	De acuerdo	6	15,8	15,8
	Totalmente de acuerdo	4	10,5	10,5
	Total	38	100,0	100,0
Clúster 3		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	Totalmente en desacuerdo	23	33,3	33,3
	En desacuerdo	18	26,1	26,1
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	13	18,8	18,8
	De acuerdo	9	13,0	13,0
	Totalmente de acuerdo	6	8,7	8,7
	Total	69	100,0	100,0

Tabla 15: Pregunta 33: «Creo que la traducción automática dejará a los traductores sin trabajo en el futuro»

Para concluir, cabe resaltar que, pese a las diferencias observadas entre los distintos clústeres, existe un punto de consenso ampliamente compartido: es importante incluir en el plan de estudios del grado la enseñanza sobre el uso de la Traducción Automática. De hecho, solo 2 personas del clúster 3 (2,9 %) y 1 del clúster 1 (5,3 %) se oponen ante esta idea (Tabla 16). Los argumentos de quienes se oponen apuntan a preocupaciones tanto pedagógicas como éticas y profesionales. Por

un lado, se sugiere que la enseñanza de la TA podría depender excesivamente del enfoque individual del profesorado lo que podría llevar a una formación parcial o sesgada en la que no se muestren todos los aspectos positivos o negativos. En palabras textuales: «esas lecciones se impartirían desde el criterio propio del profesorado, por lo que quizás se perderían muchos detalles, tanto buenos como malos». Por otro lado, se critica al modelo de posesión que predomina hoy en día en la industria de la traducción. Según sus argumentos, muchos traductores son presionados a asumir tareas de MTPE (traducción automática con posesión) sin tener acceso al texto origen, dificultando asumir la responsabilidad y garantizar la calidad del producto final. Además, también señalan que las tarifas son más reducidas, aunque en ocasiones puedan llegar a requerir más tiempo del previsto, y surgen dudas sobre la viabilidad de este modelo y su compatibilidad con otros perfiles profesionales como el de los correctores. Sin embargo, es evidente que, a pesar de que existen ciertas dudas sobre cómo abordar la enseñanza de la traducción automática y sus implicaciones laborales, las respuestas del estudio apuntan claramente hacia la necesidad de preparar a los futuros traductores para convivir de manera crítica y formada con estas herramientas que han llegado para quedarse.

¿Cree que sería importante incluir en su plan de estudios la enseñanza sobre el uso de la Traducción Automática?				
Clúster 1		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	No lo sé	1	5,3	5,3
	Si	17	89,5	89,5
	No	1	5,3	5,3
	Total	19	100,0	100,0
Clúster 2		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	No lo sé	2	5,3	5,3
	Si	36	94,7	94,7
	Total	38	100,0	100,0
Clúster 3		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válido	No lo sé	4	5,8	5,8
	Si	63	91,3	91,3
	No	2	2,9	2,9
	Total	69	100,0	100,0

Tabla 16: Pregunta 34: «¿Cree que sería importante incluir en su plan de estudios la enseñanza sobre el uso de la Traducción Automática?»

Los resultados del análisis de clúster evidencian que las percepciones sobre la TA varían considerablemente entre estudiantes, con un perfil dominante que reconoce su utilidad, aunque no necesariamente como herramienta formativa principal. Esta segmentación revela la necesidad de enfoques flexibles y diferenciados en la integración de la TA en la formación académica.

5. CONCLUSIONES

La TA se encuentra en el epicentro de un proceso de transformación profunda en el ámbito de la traducción. Como se ha comentado a lo largo del trabajo, el avance de las nuevas tecnologías como la TA está suponiendo cambios en las dinámicas del mercado laboral y en el perfil del

traductor. En este nuevo contexto, la responsabilidad de adaptarnos a los giros que va dando la industria recae en nosotros y es por ello por lo que, conocer y analizar las percepciones y conocimientos de los estudiantes de Traducción e Interpretación respecto a la TA es crucial. Ser capaces de comprender sus actitudes ante esta herramienta es fundamental para diseñar una formación académica que responda a las necesidades reales del mercado y ayude a entender mejor las limitaciones y oportunidades que ofrece la TA en el ámbito profesional de la traducción.

Con todo esto, podemos afirmar que este estudio ha podido alcanzar los objetivos propuestos inicialmente. Por un lado, se ha logrado conocer el conocimiento y las percepciones de los estudiantes de TeI de la Universidad de Granada en diferentes tipos de textos y combinaciones lingüísticas ya que, por medio de la encuesta de *Google Forms*, se han obtenido datos que muestran la visión general que se tiene sobre la TA de estudiantes de distintos cursos y lenguas de trabajo.

Por otro lado, el estudio ha determinado las características del uso de la TA por parte de dichos estudiantes. A partir de los datos obtenidos sobre la frecuencia de uso de la traducción automática, se ha constatado que, aunque una amplia mayoría hace uso de la TA, muchos recurren principalmente como apoyo en el proceso de traducción y no como herramienta válida para realizar traducciones finales sin intervención humana. Esto se debe, en gran parte, a la desconfianza que muchos expresan respecto a la calidad de las traducciones elaboradas por una TA. Esto último enlaza directamente con el tercer objetivo de este trabajo, es decir, identificar los factores que condicionan el uso de la TA por parte de dichos estudiantes. Se ha observado que la calidad de los traductores automáticos es el principal factor que condiciona la frecuencia y el modo en que los estudiantes la utilizan.

Este estudio ha contribuido a ampliar el conocimiento sobre cómo los estudiantes de Traducción e Interpretación perciben y utilizan la TA. Todo ello evidencia la necesidad de repensar los planes de estudio para que integren, de forma crítica y contextualizada, herramientas como la TA, no solo como contenido técnico, sino también como objeto de reflexión ética y profesional. Esto no solo garantizaría una formación más ajustada a las demandas del mercado, sino que también respondería a las necesidades reales del alumnado. De lo contrario, prohibir o ignorar su uso supondría limitar el desarrollo de habilidades tecnológicas esenciales en un entorno laboral cada vez más influenciado por las tecnologías.

Además, este estudio podría replicarse en otras universidades o contextos académicos similares, tanto en España como en otros países, para comparar las percepciones y uso de la TA en diferentes entornos culturales y educativos. Así, se podría generar una panorámica más amplia y representativa que facilite la creación de estrategias pedagógicas en los centros de formación de traductores.

Finalmente, como futuras líneas de investigación, sería interesante incluir de manera formal la TA en los planes de estudio y, tras un periodo de tiempo, realizar un estudio comparativo que analice cómo han evolucionado las actitudes y percepciones del alumnado respecto a esta herramienta. Asimismo, otra línea de investigación atractiva sería profundizar en los factores que influyen en la aceptación o rechazo de la TA como, por ejemplo, el nivel de especialización de los textos o el tipo de encargo. Todos estos enfoques contribuirían positivamente a seguir adaptando la formación de los traductores a las nuevas demandas de la industria desde un punto de vista ético, consciente y estratégico.

Resulta innegable que la traducción automática ha tomado su puesto en el sector de la traducción y ha transformado profundamente la manera en la que se concibe, se enseña y se ejerce esta profesión. Depende de nosotros aprender a dominarla, mejorarla, complementarla y superarla pues solo así podremos garantizar que su uso responda a criterios de calidad, ética profesional y responsabilidad, dejando siempre al traductor como la figura central e insustituible en el proceso de traducción.

6. REFERENCIAS

- Albir, A. H., Galán-Mañas, A., Kuznik, A., Olalla-Soler, C., Rodríguez-Inés, P. & Romero, L. (2019). Establecimiento de niveles de competencias en traducción. Primeros resultados del proyecto NACT. *Onomazein*, 43. <https://doi.org/10.7764/ONOMAZEIN.43.08>
- Allen, J. (2003). Post-editing. En *Computers and Translation : A translator's guide* (pp. 297-316). John Benjamins Publishing Company. <https://ebookcentral.proquest.com/lib/ugr/detail.action?docID=622339&pq-origsite=primo#>
- Anest, J. D. (2014). Coeficiente de correlación lineal de Pearson. *Chil Anest*, 43(1), 150-153. https://www.sachile.cl/upfiles/revistas/54e63a1a778ff_15_correlacion-2-2014_edit.pdf
- Aslan, E. (2023). Machine Translation: Perception of Translation and Interpreting Students in Turkey. *Current Trends in Translation Teaching and Learning E*, 10, 185-216. <https://doi.org/10.51287/cttl20237>
- Castilho, S., Moorkens, J., Gaspari, F., Calixto, I., Tinsley, J. & Way, A. (2017). Is Neural Machine Translation the New State of the Art? *The Prague Bulletin of Mathematical Linguistics*, 108(1), 109-120. <https://doi.org/https://doi.org/10.1515/pralin-2017-0013>
- Cid-Leal, P., Espín-García, M.-C. & Presas, M. (2019). Traducción automática y posesición: perfiles y competencias en los programas de formación de traductores. *Because Something Should Change: Present & Future Training of Translators and Interpreters*, 11, 187-214. <https://doi.org/10.6035/MONTI.2019.11.7>
- de la Espriella, R. & Gómez Restrepo, C. (2020). Teoría fundamentada. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 49(2), 127-133. <https://doi.org/10.1016/J.RCP.2018.08.002>
- Directorate-General for Translation. (2022). European Master's in Translation (EMT). En *Competence framework 2022*. https://commission.europa.eu/news/updated-version-emt-competence-framework-now-available-2022-10-21_en
- Dolores Olvera-Lobo, M., Robinson, B., Senso, J. A., Muñoz-Martín, R., Muñoz-Raya, E., Murillo-Melero, M., Quero-Gervilla, E., Rosa Castro-Prieto, M. & Conde-Ruano, T. (2008). *Student Satisfaction with a Web-based Collaborative Work Platform. Learning & Technology*. 12(1), 106-122. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/13670050802153848>
- Dorothy, K. (2020). Technology in Translator Training. En M. O'Hagan (Ed.), *The Routledge Handbook of Translation Technology*. (pp. 498-515). Routledge. https://www.researchgate.net/publication/339796568_Kenny_Dorothy_2020_'Technology_in_Translator_Training'_In_Minako_O'Hagan_ed_The_Routledge_Handbook_of_Translation_Technology_London_and_New_York_Routledge_498-515

- España-Bonet, C. & Costa-Jussà, M. R. (2016). Hybrid Machine Translation Overview. En *Theory and Applications of Natural Language Processing* (pp. 1-24). Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-21311-8_1
- González Pastor, D. & Rico, C. (2021). POSEDITrad: la traducción automática y la posesición para la formación de traductores e intérpretes. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 15(1). <https://doi.org/10.19083/ridu.2021.1213>
- González-Pastor, D. M. (2024). La traducción automática y la formación de traductores en España: perspectivas desde la industria y el ámbito académico. *Mutatis Mutandis*, 17(1), 117-142. <https://doi.org/10.17533/UDEA.MUT.V17N1A06>
- Hanımur Mercan, Yaşar Akgün & Mehmet Cem Odacıoğlu. (2024). *The Evolution of Machine Translation: A Review Study*. 4(1), 104-116. <https://dergipark.org.tr/en/pub/lotus/issue/85399/1453321>
- Hutchins, J. (2007). Machine translation: A concise history. *Computer aided translation: Theory and practice*, 13, 29-70. <https://citeseerx.ist.psu.edu/document?repid=rep1&type=pdf&doi=af3c86b695176de562a93e9b69d8689e8ae80816>
- Lalinde, H., Diego, J., Castro, E., Rangel, C., Gerardo, J., Sierra, T., Andrés, C., Torrado, A., Karina, M., Sierra, C., Milena, S., Pirela, B. & José, V. (2018). Sobre el uso adecuado del coeficiente de correlación de Pearson: definición, propiedades y suposiciones. *Archivos venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 37(5), 587-595. <https://www.redalyc.org/journal/559/55963207025/55963207025.pdf>
- Bowker, L. & Ciro, J. (2019). *Machine Translation and Global Research: Towards Improved Machine Translation Literacy in the Scholarly Community*. Emerald Publishing.
- Melby, A. K. (2019). Future of machine translation: Musings on Weaver's memo. En M. O'hagan (Ed.), *The Routledge Handbook of Translation and Technology*. Routledge. <https://www.ttt.org/wp-content/uploads/2022/05/MT-Weaver-v1a.pdf>
- Pérez-Ortiz, J. A., Forcada, M. L. & Sánchez-Martínez, F. (2022). How neural machine translation works. En Kenny Dorothy (Ed.), *Machine translation for everyone: Empowering users in the age of artificial intelligence* (Vol. 18, pp. 141-164). Language Science Press. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6653406>
- Rivera-Trigueros, I. (2022). Machine translation systems and quality assessment: a systematic review. *Language Resources and Evaluation*, 56, 593-619. <https://doi.org/10.1007/S10579-021-09537-5/FIGURES/9>

- Sánchez-Castany, R. (2023). Integrating technologies in translation teaching: a study on trainers' perceptions. *The Interpreter and Translator Trainer*, 17(3), 479-502. <https://doi.org/10.1080/1750399X.2023.2237330>
- Torres-Hostench, O. (coord.), Cid-Leal, P. (coord.), Presas, M. (coord.), Piqué Huerta, R., Sánchez-Gijón, P., Aguilar-Amat, A., Martín Mor, A., Rico Pérez, C., Alcina Caudet, A. & Candel Mora, M. Á. (2016). *El uso de traducción automática y posesición en las empresas de servicios lingüísticos españolas: informe de investigación ProjectA 2015*. <https://ddd.uab.cat/record/148361>
- Vega Expósito, M. (2024). *La posesición de traducciones automáticas: análisis de un caso real y su aplicación en la enseñanza* [Universidad de Granada]. <https://hdl.handle.net/10481/96829>
- Zhou, S., Zhao, S. & Groves, M. (2022). Towards a digital bilingualism? Students' use of machine translation in international higher education. *Journal of English for Academic Purposes*, 60(101193). <https://doi.org/10.1016/J.JEAP.2022.101193>

ANEXO

Uso de la Traducción Automática

He leído toda la información proporcionada en el apartado anterior y acepto participar en este trabajo de investigación

- Sí

Edad _____

Nacionalidad

- Española
 Otra...

Sexo

- Hombre
 Mujer
 No binarie
 Prefiero no contestar
 Otra...

Estudios de grado. Si es estudiante de movilidad (Erasmus, Sicue, etc.), marque «Otro» y especifique.

- Grado en Traducción e Interpretación (UGR)
 Doble Grado en Traducción e Interpretación y Turismo (UGR)
 Otra...

Universidad de origen. Si es estudiante de movilidad (Erasmus, Sicue, etc.), marque «Otro» y especifique.

- Universidad de Granada
 Otra...

Lengua A

- Español
 Alemán
 Árabe
 Francés
 Inglés
 Otra...

Lengua B

- Español
 Alemán
 Árabe
 Francés
 Inglés
 Otra...

Lengua C

- Español

- Alemán
- Árabe
- Chino
- Francés
- Griego
- Inglés
- Italiano
- Portugués
- Ruso
- Otra...

Curso

- Segundo
- Tercero
- Cuarto
- Quinto
- Otra...

Nivel de lengua A

Marque la opción que considere más apropiada para su nivel de lengua A actual, no es necesario que se corresponda con una certificación oficial.

- Nativo o bilingüe
- Avanzado (C2)
- Muy bueno (C1)
- Bueno (B2)
- Intermedio (B1)
- Bajo (A1-A2)

Nivel de lengua B

Marque la opción que considere más apropiada para su nivel de lengua A actual, no es necesario que se corresponda con una certificación oficial.

- Nativo o bilingüe
- Avanzado (C2)
- Muy bueno (C1)
- Bueno (B2)
- Intermedio (B1)
- Bajo (A1-A2)

Nivel de lengua C

Marque la opción que considere más apropiada para su nivel de lengua A actual, no es necesario que se corresponda con una certificación oficial.

- Nativo o bilingüe
- Avanzado (C2)
- Muy bueno (C1)
- Bueno (B2)
- Intermedio (B1)
- Bajo (A1-A2)

1. Sé qué es la Traducción Automática
2. Recomiendo la Traducción Automática en el proceso de traducción
3. Estoy al día en los desarrollos en tecnologías de la Traducción Automática
4. Nunca he usado un traductor automático para buscar una palabra
5. Nunca usaría un traductor automático para traducir una palabra
6. A veces busco palabras con la ayuda de un traductor automático
7. A menudo busco palabras con la ayuda de un traductor automático
8. Si no conozco una palabra, normalmente la busco con la ayuda de un traductor automático
9. Nunca he usado un traductor automático para traducir frases
10. Nunca usaría un traductor automático para traducir una frase
11. A veces uso un traductor automático para traducir frases
12. A menudo uso un traductor automático para traducir frases
13. Si no sé cómo traducir una frase, normalmente la busco con la ayuda de un traductor automático
14. Creo que la traducción automática facilita la labor de un traductor
15. Considero que la traducción automática mejora la competencia traductora
16. Creo que los traductores automáticos pueden utilizarse igual que un diccionario
17. No confío en mis traducciones si no uso Traducción Automática
18. Es aceptable que un estudiante de Traducción e Interpretación utilice Traducción Automática en sus encargos de traducción
19. La Traducción Automática es aceptable para los estudiantes de Traducción e Interpretación que no tienen una buena competencia lingüística
20. Los estudiantes no deberían utilizar la Traducción Automática si quieren aprender a traducir
21. No es aceptable que un estudiante de Traducción e Interpretación utilice Traducción Automática si está aprendiendo a traducir
22. Se debería penalizar a los estudiantes de Traducción e Interpretación que utilizan Traducción Automática para sus encargos de traducción
23. Todos los estudiantes usan la traducción automática
24. Mis compañeros usan con frecuencia la traducción automática
25. Es muy común que mis compañeros usen la traducción automática
26. No conozco a muchos compañeros que usen la traducción automática
27. Me extrañaría que mis compañeros usaran la traducción automática
28. Creo que los traductores automáticos producen traducciones de mucha calidad
29. Creo que los traductores automáticos producen traducciones de calidad similar a la de los traductores humanos

30. Creo que la traducción automática nunca será capaz de producir traducciones de mucha calidad

31. Creo que la traducción automática ha afectado negativamente al rol del traductor

32. Creo que la traducción automática hace que los traductores sean más perezosos

33. Creo que la traducción automática dejará a los traductores sin trabajo en el futuro

34. ¿Cree que sería importante incluir en su plan de estudios la enseñanza sobre el uso de la Traducción Automática?

Sí

No

No lo sé

35. Explique su respuesta a la pregunta anterior _____